

Los laboratorios mayéuticos: espacios dialógicos en la escuela para la promoción de la ciudadanía crítica

DANIEL BURASCHI

Universidad de La Laguna

dburaschi@ull.edu.es

<https://orcid.org/0000-0001-7123-5286>

Resumen

El pensamiento crítico es fundamental en la sociedad actual, caracterizada por la sobreabundancia de información, la polarización y la proliferación de noticias falsas. No solo resulta clave para el éxito académico, sino también para el ejercicio de una ciudadanía activa y el fortalecimiento democrático. Desarrollar el pensamiento crítico implica más que reflexividad y lectura analítica, requiere habilidades dialógicas y relacionales que fomenten el intercambio de ideas y la construcción colectiva del conocimiento. En este contexto, resulta esencial conocer e implementar estrategias dialógicas que promuevan una cultura crítica.

Esta contribución presenta los fundamentos teóricos y metodológicos de los laboratorios mayéuticos de Danilo Dolci, una estrategia socioeducativa orientada a la creación de espacios de diálogo crítico con amplias aplicaciones en el ámbito escolar. El texto inicia presentando la figura de Dolci, una de las principales referencias de la pedagogía noviolenta y crítica en Italia, cuya experiencia educativa y política ofrece elementos clave para una educación comprometida con la justicia social y la construcción de una ciudadanía crítica.

La segunda parte profundiza en los principios teóricos del enfoque mayéutico recíproco, los fundamentos metodológicos de los laboratorios mayéuticos y su implementación en contextos escolares. Finalmente, se analiza el impacto de esta práctica en la educación y se destacan los aspectos diferenciales de los laboratorios en relación con otros enfoques dialógicos.

Palabras clave

Mayéutica recíproca, laboratorios mayéuticos, pensamiento crítico, Danilo Dolci.

Introducción

En la sociedad contemporánea, caracterizada por la sobreabundancia de información, la rápida evolución de la tecnología, la polarización política y la proliferación de las noticias falsas, el pensamiento crítico se ha convertido en una competencia esencial para el alumnado. La capacidad de analizar y evaluar información de manera efectiva y la reflexividad crítica no solo son fundamentales para el éxito académico, sino que también son cruciales para la formación de ciudadanos críticos y el desarrollo de la democracia participativa (Castellano, 2007; Uribe Enciso, Uribe Enciso y Vargas, 2017).

En el amplio panorama de acciones para la promoción del pensamiento crítico, las estrategias dialógicas y participativas emergen como herramientas pedagógicas efectivas que fomentan un ambiente de aprendizaje activo y colaborativo. Estas estrategias no solo promueven el intercambio de perspectivas y la reflexividad, sino que desarrollan habilidades esenciales para la ciudadanía activa: la capacidad de escucha, el trabajo cooperativo, la comprensión recíproca y la puesta en valor de los recursos grupales (Ventista, 2018).

En España se han desarrollado numerosos programas y experiencias de promoción del pensamiento crítico en la educación formal basadas en un enfoque dialógico y participativo, entre las cuales hay que destacar el método socrático aplicado a la educación (Castro Faune, 2012), los programas de filosofía para niños (Kohan, 2006), la filosofía para hacer las paces (París Albert, 2017), las comunidades de indagación y las tertulias filosóficas (Febres Cordero, Pérez y Africano Gelves, 2017; Mesa Merchán, 2023). Esta contribución tiene como objetivo presentar los fundamentos teóricos y metodológicos de los laboratorios mayéuticos propuestos por Danilo Dolci, una estrategia dialógica para promover el pensamiento crítico que, si bien tiene una amplísima difusión en Italia, en España es aún poco conocida. En este texto se presentará, brevemente, la figura de Dolci, los fundamentos teóricos y filosóficos de su propuesta educativa, las características y los principios metodológicos de los laboratorios mayéuticos y, finalmente, una valoración de su impacto y los desafíos de su aplicación en el ámbito escolar.

La implementación de los laboratorios mayéuticos para la promoción del pensamiento crítico fomenta un clima de confianza y respeto, donde los y las estudiantes se sienten seguros para expresar sus opiniones y cuestionar las creencias establecidas. Este enfoque dialógico no solo promueve el pensamiento crítico, sino que fomenta el ejercicio de la ciudadanía activa a través de la planificación participativa de acciones para el cambio (Dolci et al., 2024).

Danilo Dolci y la educación como compromiso democrático

Para comprender las bases teóricas y filosóficas de los laboratorios mayéuticos es necesario conocer, aunque sea sumariamente, la vida y la obra de Dolci, educador, investigador social y poeta italiano que, desde los años cincuenta, desarrolló un intenso trabajo político-educativo en el sur de Italia. Danilo Dolci (1924-1997) es reconocido a nivel global como uno de los más destacados activistas y defensores de la no violencia. A lo largo de su vida, se comprometió intensamente con la transformación social de Sicilia Occidental, una región afectada por la pobreza y la opresión de la mafia. Su enfoque se centró en promover la participación de la comunidad y la autoorganización, buscando crear las condiciones para el empoderamiento de las personas tradicionalmente excluidas y marginadas.

A lo largo de su trayectoria, Dolci y su amplio grupo de colaboradores y colaboradoras llevaron a cabo acciones que han tenido una enorme repercusión; los ayunos, las huelgas de hambre, las huelgas al revés, las manifestaciones y los procesos de planificación comunitaria tuvieron un impacto significativo en la mejora de las condiciones de vida de los sicilianos, así como un amplio reconocimiento internacional (Barone, 2004).

Dolci contaba con una extensa red de apoyo que incluía a figuras prominentes del ámbito intelectual italiano e internacional de la segunda mitad del siglo xx, tales como Ernst Bloch, Norberto Bobbio, Ítalo Calvino, Paulo Freire, Georges Friedmann, Erich Fromm, Johan Galtung, Jürgen Habermas, Aldous Huxley, Henry Lefebvre, Carlo Levi, Lucio Lombardo Radice, François Mauriac, Margaret Mead, Alberto Moravia, Jean Piaget, el Abbé Pierre, Jean Paul Sartre (Ragone, 2011).

Sin embargo, Danilo Dolci no ha sido solo un activista, sino uno de los referentes más importantes de la pedagogía de la emancipación en Italia (Bombaci, 2018), junto con otras grandes figuras contemporáneas suyas como Ada Gobetti (1903-1996), Gianni Rodari (1920-1980), Mario Lodi (1922-2014), Lorenzo Milani (1923-1967) y Alberto Manzi (1924-1997). A partir de los años sesenta, desarrolla una amplia reflexión y experimentación educativa basada en la «mayéutica recíproca», un enfoque educativo original basado en el diálogo, la creatividad y la reciprocidad. Desde sus primeros años en Sicilia hasta su muerte en 1997, Dolci promovió proyectos educativos y comunitarios, refinando su enfoque mayéutico y su reflexión sobre comunicación y no-violencia. En la perspectiva de Dolci, la educación tiene un papel fundamental para la renovación social y tiene que reflejar el auténtico espíritu democrático: la horizontalidad, la confianza, la creatividad, la participación. A lo largo de su trayectoria, Dolci creó y afinó una modalidad de trabajo grupal, el laboratorio mayéutico, coherente con este enfoque, un espacio que crea las condiciones para que las personas puedan dialogar, reflexionar y participar en las decisiones que les afectan.

El enfoque mayéutico recíproco

Los laboratorios mayéuticos se basan en lo que Dolci ha denominado «mayéutica recíproca», un paradigma filosófico y una metodología de intervención socioeducativa de carácter no violento que fomenta la exploración colectiva y la investigación participativa. La mayéutica recíproca pretende promover la generación colaborativa de soluciones innovadoras a problemáticas que inciden de manera directa en las personas y comunidades directamente afectadas. Se caracteriza por su énfasis en la construcción conjunta del conocimiento y la búsqueda de respuestas creativas mediante la interacción dialógica entre los participantes, promoviendo así un modelo de aprendizaje y resolución de problemas basado en la reciprocidad y la cooperación activa (L'Abate, 2004).

Lejos de constituir un método rígido o codificado, este enfoque se desarrolla como una construcción colaborativa que surge de décadas de autoanálisis colectivos, luchas no violentas y experimentación educativa. A lo largo de su aplicación en contextos

escolares y comunitarios, es posible identificar una serie de principios fundamentales que han orientado su desarrollo y consolidación (Dolci et al., 2024).

La reciprocidad

En el diálogo platónico *Teeteto*, se presenta la mayéutica como una metáfora ilustrativa del método filosófico socrático. Este enfoque epistemológico se caracteriza por un proceso interrogativo sistemático diseñado para facilitar la exteriorización de conceptos inherentes, pero no evidentes en la cognición del interlocutor. La etimología del término «mayéutica», derivado del griego *maietikos*, evoca la asistencia obstétrica, estableciendo un paralelismo entre la función de la partera y la del filósofo en el alumbramiento de ideas. En este contexto, Sócrates asumía el papel de facilitador en la elucidación de la verdad, empleando el cuestionamiento, la ironía, el análisis crítico y el intercambio dialéctico como herramientas fundamentales. Aunque no se identifica con el método socrático, Dolci considera que la partera es una metáfora generativa de gran importancia para describir el trabajo dialógico que estaba llevando a cabo. No obstante, como señalan Dolci et al. (2024), existe una divergencia fundamental entre ambos enfoques: «la mayéutica socrática tiene un carácter unidireccional, mientras que el enfoque mayéutico de Dolci presupone la reciprocidad: cada persona ayuda a la otra a sacar su propio potencial, creando un nuevo tipo de comunidad» (p. 11).

La centralidad de las preguntas

En consonancia con Freire (Freire y Faúndez, 1986), Dolci otorga una relevancia significativa al acto de preguntar, a su formulación y a la reflexión sobre el contexto y la intencionalidad de las preguntas. Su enfoque se centra en «hacer crecer preguntas» y en configurar los laboratorios mayéuticos como espacios donde se compartan interrogantes cuyas respuestas sean desconocidas. Dolci advierte que, de conocerse las respuestas, las preguntas se convertirían en una variante de la enseñanza tradicional, perdiendo así su potencial transformador. Este énfasis en la pregunta como herramienta de aprendizaje y transformación se alinea con la pedagogía crítica de Freire, que concibe la educación como un proceso de problematización de la realidad a través del diálogo. Ambos enfoques subrayan la importancia de cultivar una

actitud inquisitiva y reflexiva como base para el desarrollo del pensamiento crítico y la conciencia social.

Dolci concibe la escucha como una forma de atención, una apertura radical hacia el otro que permite trascender el egocentrismo. En su perspectiva, la escucha constituye «la vena de la transformación creativa» que se manifiesta cuando se conjugan ciertas condiciones esenciales como la atención plena, la seguridad, la confianza mutua, la apertura, la horizontalidad en las relaciones y una voluntad genuina de compartir. Como en Simone Weil, para Dolci la atención es fundamental para reconocer la dignidad de las otras personas, superar el egocentrismo y es un aspecto esencial de la educación.

En la filosofía de Dolci, la comunicación y la escucha se enriquecen con un componente adicional vinculado a la atención: la contemplación. Este elemento introduce una dimensión reflexiva y meditativa en el proceso comunicativo, promoviendo una comprensión más profunda y holística.

La aproximación de Dolci a las problemáticas de la población siciliana se caracterizó por una metodología basada, desde un principio, en la indagación y el diálogo, en lugar de la imposición de estrategias de cambio predeterminadas o soluciones técnicas preconcebidas. Su enfoque se centró en interpelar directamente a las personas afectadas por la pobreza, la influencia mafiosa y la violencia sistémica.

La valorización y el reconocimiento de las competencias, conocimientos y capacidades de las personas y de las comunidades

Dolci postula la existencia en cada individuo de un potencial latente, un acervo de conocimientos, una fortaleza intrínseca y un conjunto de capacidades que requieren ser reconocidas, escuchadas y valorizadas. La mayéutica recíproca se fundamenta en la creación de entornos de confianza y en la revalorización de los conocimientos populares, así como de las aptitudes y potencialidades de individuos históricamente marginados y oprimidos. Estos dos elementos –la confianza y la valorización– se erigen como pilares fundamentales que contrastan con la lógica mafiosa, un sistema de dominación cimentado en la desconfianza generalizada y en la devaluación y deshumanización de las personas. Desde los inicios de su labor político-educativa, Danilo

Dolci se esforzó por garantizar que ninguna persona quedara privada de su derecho a expresarse. Es particularmente notable cómo, en un contexto tan complejo como el de la Sicilia Occidental de mediados del siglo xx, los sectores tradicionalmente excluidos lograron participar y hacer oír su voz.

En este sentido, el enfoque mayéutico recíproco presenta significativas convergencias con el paradigma emancipador de Paulo Freire: ambas corrientes se orientan hacia la generación de ámbitos propicios para la emancipación y la toma de conciencia crítica. Esta afinidad se materializó en la colaboración y el intercambio intelectual entre Dolci y Freire durante los seminarios organizados en el Centro Educativo de Mirto. De manera análoga a Freire, Dolci subraya la trascendencia del diálogo y la práctica del cuestionamiento como instrumentos para la liberación y el fortalecimiento de los sujetos en su dimensión política (Benelli y Schachter, 2017).

El potencial transformador del «soñarse recíproco»

La mayéutica recíproca otorga una relevancia fundamental a la capacidad imaginativa, concebida como un «soñarse recíproco». Este concepto engloba la facultad individual de visualizarse de manera alternativa y de concebir realidades distintas, así como la habilidad de proyectar las potencialidades de otros, actuando como precursores y ejemplos de transformaciones factibles. Danilo Dolci sintetiza esta noción en su célebre verso «Cada uno crece solo si es soñado» (Dolci, 1972).

Este ejercicio de imaginación se erige como uno de los pilares de la justicia social. Su importancia radica en dos aspectos fundamentales: por una parte, amplía las perspectivas y facilita la comprensión de las repercusiones de nuestros actos; por otra, permite visualizar y proyectar las capacidades latentes en los individuos. La imaginación, en este contexto, trasciende la mera fantasía para convertirse en un instrumento de transformación social. Actúa como un catalizador que permite a las personas trascender sus circunstancias actuales y vislumbrar posibilidades de cambio, tanto a nivel individual como colectivo. Este proceso de «soñarse recíproco» fomenta la empatía y la comprensión mutua, elementos esenciales para la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

La estructura mayéutica

Dolci, inspirándose en disciplinas como la biología y la arquitectura, introduce este concepto en la década de 1990 para describir la interacción mayéutica entre individuos. Esta estructura comunicativa, cimentada en el diálogo, la escucha activa y la comunicación noviolenta, se erige como un catalizador potencial de la transformación social. La estructura mayéutica se caracteriza por fomentar relaciones de descubrimiento y crecimiento mutuo basadas en la igualdad, el empoderamiento y la valoración recíproca. Dolci postula que un cambio social auténtico hacia sociedades más equitativas es factible mediante la implementación generalizada de estructuras comunicativas que reconozcan el valor intrínseco de cada individuo. En este contexto, la estructura mayéutica se revela como un elemento clave de transformación: el cultivo de relaciones interpersonales puede generar microcosmos de confianza y apreciación mutua, capaces de influir en el entorno circundante. Este proceso tiene el potencial de modificar y expandir la estructura mayéutica, amplificando su impacto transformador en la sociedad (Dolci, 1996). Esta concepción de la estructura mayéutica como herramienta de cambio social resuena con la teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas, que enfatiza el poder del diálogo racional para alcanzar el entendimiento mutuo y promover la transformación social. Ambos enfoques subrayan la importancia de las interacciones comunicativas en la construcción de sociedades más justas y democráticas. Comentando la obra de Habermas, Dolci evidencia cómo su perspectiva y la del filósofo alemán tienen en común el análisis de las condiciones de posibilidad para el diálogo y la comunicación auténtica, conscientes de que las personas y las comunidades pueden evolucionar, mejorar y empoderarse solamente si existe una relación mayéutica recíproca (Dolci, 1993).

La comunicación

Dolci establece una distinción crucial entre la transmisión y la comunicación. La transmisión se concibe como un intercambio comunicativo unidireccional fundamentado en relaciones de poder asimétricas y, en lo que Freire denomina, una «lógica bancaria», donde el conocedor deposita información en el receptor pasivo (Freire, 1970). En contraposición, la comunicación auténtica se caracteriza por interacciones simétricas y libres entre in-

dividuos motivadas por un genuino interés mutuo. La verdadera comunicación se distingue por ser un intercambio sincero, libre y crítico. Trasciende la mera horizontalidad y requiere una intención explícita de compartir, una aceptación incondicional del otro y una búsqueda colectiva de la verdad. Desde la perspectiva de Dolci, el potencial transformador de la educación radica en su capacidad para modificar las relaciones interpersonales y establecer estructuras mayéuticas concebidas como espacios de «recíproca adaptación creativa». Este enfoque se alinea con la pedagogía de la liberación de Freire, que aboga por una educación emancipadora basada en el diálogo y la problematización de la realidad.

La noción de «recíproca adaptación creativa» propuesta por Dolci se contrapone diametralmente a las estructuras de dominación mafiosas, que él caracteriza como parasitarias. Dolci postula que el desarrollo individual y social solo es factible en la medida en que estas estructuras parasitarias de dominación se transmutan en estructuras mayéuticas de adaptación mutua y creativa. En este sentido para Dolci, como para Paulo Freire y Lorenzo Milani, tomar la palabra, aprender a leer el mundo y dialogar no son solamente actos comunicativos, sino políticos.

Los laboratorios mayéuticos

Con los años, Dolci y sus colaboradores desarrollaron un método de trabajo colectivo que articula las condiciones materiales para el diálogo: los laboratorios mayéuticos.

Los laboratorios mayéuticos se configuran como entornos de comunicación libre, caracterizados por la confianza, la educación colaborativa y noviolenta y la adaptación creativa recíproca. La disposición física de estos laboratorios, con las sillas dispuestas en círculo y un ambiente acogedor y accesible, constituye un componente esencial de la estructura mayéutica. El punto de partida de estas sesiones son los intereses y preocupaciones de los participantes, iniciándose con la construcción de preguntas y el ejercicio de una metacomunicación compartida. En este proceso, las palabras son sometidas a un análisis crítico para descubrir sus connotaciones latentes y significados subyacentes. Un aspecto fundamental de los laboratorios mayéuticos es la garantía de una plena horizontalidad y reconocimiento mutuo, dando cabi-

da a todas las perspectivas y buscando reequilibrar las asimetrías de poder que suelen reproducirse en los espacios educativos tradicionales. El objetivo no es alcanzar un consenso, sino explorar colaborativamente las diversas perspectivas fomentando procesos de toma de conciencia colectiva y construcción conjunta de nuevos significados. Se trata, en esencia, de generar confianza, valorizar la diversidad de puntos de vista e imaginar escenarios alternativos.

Mangano (1992), en su monografía sobre la experiencia educativa de Danilo Dolci, describe así los laboratorios mayéuticos:

casi todas las salas del Centro [de Trappeto] tienen una gran mesa, con forma de sector circular en torno al cual se organiza el laboratorio mayéutico.

En las escuelas y universidades donde Dolci trabaja es rápidamente modificado el orden de transmisión autoritario, orden en el que el profesor habla y los alumnos, colocados en filas una detrás de otra, escuchan ... Los participantes del laboratorio son invitados a ponerse en círculo, de modo que todo miembro del grupo se encuentre frente a otro y la comunicación se lleve a cabo por distintos canales, no sólo por el verbal.

Hecha la presentación, se plantea el problema sobre el que va a discutir el grupo. Por lo general se deja un poco de tiempo (15-20 minutos) para que cada uno pueda reflexionar sobre el argumento y pasar a papel estas reflexiones. Después, uno por uno los participantes van tomando la palabra. Para no desalentar las intervenciones del resto, el coordinador debe ocuparse de que las personas que supuestamente tienen un mayor dominio del problema hablen los últimos ...

Está claro que la mayéutica de grupo puede acudir también a fuentes escritas (como sucede en la escuela, en la universidad, etc.); pero resulta extremadamente interesante que ella acuda sobre todo a la realidad como fuente principal, primaria, no olvidando que toda auténtica indagación tiene como punto de partida y de llegada el mundo humano circundante en el que vivimos. (pp. 99-101)

Los laboratorios mayéuticos han demostrado su versatilidad al ser implementados en diversos contextos educativos formales y procesos de desarrollo comunitario. No obstante, es en los ámbitos de la educación para la justicia social, la educación ambien-

tal (Longo, 2020), la educación intercultural y la filosofía para la paz donde esta metodología ha encontrado su mayor campo de aplicación y desarrollo (Dolci y Amico, 2011). La estructura y los principios fundamentales de los laboratorios mayéuticos se revelan particularmente eficaces para abordar y profundizar en temáticas relacionadas con la justicia, la igualdad, la violencia y las dinámicas de dominación. Estos espacios de diálogo y reflexión colectiva proporcionan un entorno propicio para el análisis crítico de estas cuestiones complejas, fomentando la construcción colaborativa de conocimiento y la exploración de perspectivas diversas. La adaptabilidad de esta metodología a temas de relevancia social y ética subraya su potencial como herramienta para la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con la transformación social. Los laboratorios mayéuticos, al promover la participación activa y el cuestionamiento reflexivo, se alinean con los objetivos de una educación emancipadora y orientada hacia la justicia social.

En la última década, los laboratorios mayéuticos han tenido una amplia aplicación tanto en entornos educativos formales como en espacios comunitarios, con el propósito de establecer estructuras y desarrollar competencias esenciales como el pensamiento crítico, la adaptabilidad, el trabajo colaborativo y la creatividad. Estas habilidades son fundamentales para facilitar el diálogo y promover valores como la igualdad, la diversidad, el interés común y la corresponsabilidad en procesos participativos. La premisa fundamental de este enfoque es que la creación de espacios de encuentro, reflexión y diálogo crítico entre instituciones educativas y experiencias comunitarias constituye un elemento crucial para la democracia.

Un aspecto interesante de su aplicación es que se han integrado con otros enfoques afines, en particular, en el contexto comunitario con la perspectiva de Freire y en el contexto educativo formal con la filosofía para niños y el uso del método socrático.

En efecto, como se ha visto en los párrafos anteriores, los laboratorios presentan numerosas similitudes con los círculos de cultura propuestos por Freire (1970), compartiendo elementos como el desarrollo del pensamiento crítico a través del autoanálisis individual y colectivo, la atención a los significados profundos de las palabras y la construcción colaborativa del conocimiento, así como la concepción de estos espacios como comunidades de

indagación y acción. Esta metodología de los laboratorios mayéuticos se alinea con las teorías contemporáneas del aprendizaje colaborativo y la pedagogía crítica, enfatizando la importancia del diálogo, la reflexión crítica y la co-construcción del conocimiento en el proceso educativo.

Integrando la perspectiva de Freire y de Dolci, la asociación Mosaico Acción Social ha implementado una adaptación de los laboratorios mayéuticos, denominados «Laboratorios Dialógicos», en diversos contextos comunitarios. En el marco de esta asociación se ha desarrollado el «Enfoque Dialógico Transformador», que se fundamenta en el diálogo y la reflexión crítica como herramientas para el cambio social. Los elementos centrales de este enfoque son, en línea con el legado de Dolci, el cuidado de las relaciones y la promoción de estructuras para promover el diálogo a través de la construcción de espacios de confianza que equilibren igualdad y diversidad, que promuevan la búsqueda de intereses comunes y la corresponsabilidad (Buraschi, Aguilar-Idáñez y Oldano, 2019).

En el contexto formal, los laboratorios mayéuticos tienen también numerosas convergencias teóricas y metodológicas con la filosofía para niños, un enfoque educativo que busca introducir a los niños en el pensamiento crítico y reflexivo, promoviendo su capacidad para cuestionar y explorar conceptos filosóficos desde una edad temprana. Como en la propuesta educativa de Dolci, en este movimiento, iniciado por Matthew Lipman, se parte de la premisa de que los niños y las niñas son naturalmente curiosos y capaces de participar en discusiones filosóficas significativas (Lipman, 1976). Tanto los laboratorios mayéuticos como la filosofía para niños se organizan en torno a la creación de comunidades de indagación donde los y las estudiantes pueden expresar sus ideas y pensamientos en un ambiente de respeto y escucha. Ambos enfoques no buscan que los niños y las niñas memoricen información, sino que se conviertan en buscadores activos de conocimiento. Se les anima a formular preguntas, analizar conceptos y desarrollar argumentos, lo que les permite construir su propio entendimiento del mundo.

Los laboratorios mayéuticos en la escuela

Danilo Dolci ha sido profundamente crítico con la escuela tradicional, con su didáctica asimétrica y unidireccional, con sus relaciones de dominación y su uniformidad:

Nuestro sistema de educación pública se ha vuelto esclerótico y no satisface las necesidades de la sociedad ... Nuestras instituciones educativas hacen más daño que bien al desarrollo de la personalidad y tienen una influencia negativa en el pensamiento creativo. (Dolci, 1993, p. 258)

Según Dolci, la escuela es fundamental en la perpetuación de la desigualdad y, al intentar socavar la autonomía de las personas, puede considerarse un «crimen de Estado» (Dolci, 1993). Aunque sus ideas son similares a las de Ivan Illich sobre la desescolarización, Dolci no propone eliminar la escuela, sino transformarla mediante estructuras mayéuticas. La iniciativa más significativa de Dolci en educación formal es el Centro Educativo de Mirto en Sicilia (Dolci, 2023). Este proyecto surge de un proceso de planificación participativa y comunitaria que comenzó en 1970 y abrió sus puertas en 1975, con aproximadamente 90 niños de 4 a 6 años. Mirto representa, para Dolci, un paso natural tras años de luchas no violentas y desarrollo comunitario (Dolci, 1973). Su interés por la educación infantil ha sido constante desde sus inicios en Sicilia, donde en 1952 funda el Borgo di Dio e inicia su trabajo educativo no violento con niños (Schirippa, 2010). El centro de Mirto se planificó de forma participativa y se construyó con el objetivo de reflejar los principios de la mayéutica, incorporando anfiteatros, jardines y espacios de encuentro, y se presenta como un lugar claramente antifascista y antimafia (Dolci, 1996).

Si bien con los años, en su proceso de reconocimiento como centro educativo público, haya perdido sus características dialógicas distintivas, el Centro Educativo de Mirto ha representado un importante espacio de experimentación mayéutica y el punto de partida de numerosas experiencias de laboratorios mayéuticos en diferentes territorios italianos. Particularmente significativa es la experimentación mayéutica del Centro Sviluppo Creativo Danilo Dolci, una organización sin fines de lucro cuya misión se centra en fomentar el desarrollo comunitario no violento.

to y creativo mediante metodologías participativas, propiciando un entorno en el que todos los individuos puedan contribuir de manera plena y creativa a la sociedad. En las últimas décadas, esta institución ha implementado una variedad de proyectos que incorporan laboratorios mayéuticos en diversos contextos educativos y comunitarios, tanto en Italia como en otros países europeos, y cuenta con diferentes colaboraciones con entidades del tercer sector y universidades en España. Por ejemplo, Sierra Huedo, Romea Martínez y Agüere (2023) han desarrollado laboratorios mayéuticos en España en centros educativos de secundaria con el objetivo de fomentar el pensamiento crítico.

En la última década, se han desarrollado en Canarias numerosas experiencias de laboratorios mayéuticos. Las primeras experiencias en las cuales se ha aplicado explícitamente la perspectiva metodológica de Dolci han sido desarrolladas en el marco de la Asociación Canarias de Acción Filosófica, a partir de 2014, con los denominados Laboratorios de Filosofía Social, coordinados por Francisco Amoraga y Daniel Buraschi. En estos laboratorios se llevaba a cabo, en línea con las propuestas de Dolci, un profundo trabajo colaborativo y metacomunicativo orientado a aclarar los conceptos, reencuadrarlos, analizar sus implicaciones prácticas, éticas y políticas (Buraschi, 2024).

Finalmente, el desarrollo más sistemático de los laboratorios mayéuticos en España ha sido promovido por el Instituto Internacional de Ciencias Sociales Aplicadas (IICSA), que ha implementado el enfoque mayéutico recíproco en contextos de educación formal desarrollando una propuesta de intervención a partir de la sistematización de la metodología de los laboratorios propuesta en los últimos años por el Centro Sviluppo Creativo Danilo Dolci (Buraschi, 2024).

Los laboratorios mayéuticos del IICSA se organizan, sobre todo, en secundaria, en la formación profesional y universitaria a partir de los intereses, las preocupaciones, las inquietudes de las personas participantes. El punto de partida puede ser un evento problemático ocurrido en el centro (por ejemplo, un caso de discriminación o de acoso escolar), un interés particular del grupo, un tema de actualidad o el deseo de mejorar el centro.

Antes de empezar las sesiones, se negocia con el centro un plan de trabajo y se acuerda un compromiso recíproco para que los laboratorios no sean simplemente un paréntesis en el trabajo,

sino un proyecto con cierta continuidad con afán de contribuir a transformar las lógicas asimétricas y unidireccionales de la educación formal. Este aspecto, como veremos, representa uno de los mayores desafíos de los laboratorios mayéuticos.

Los laboratorios mayéuticos empiezan con una sesión (la sesión cero) en la cual participa solo el alumnado. En esta breve sesión se aclaran los deseos, intereses, objetivos del laboratorio, su metodología, se consensuan las «pautas dialógicas» y se decide a quien invitar. Los laboratorios buscan crear en los centros «encuentros improbables», haciendo dialogar a los y las estudiantes con personas adultas u otras personas jóvenes con las cuales, en su vida cotidiana, tendrían muy pocas oportunidades de dialogar en un ambiente de confianza. Por ejemplo, dependiendo de la temática, han participado en los laboratorios mujeres migrantes, personas en situación de sinhogarismo, personas con discapacidad, actores y actrices, músicos, poetas, activistas, jóvenes migrantes de origen africano, pescadores, personas mayores, etc. En ocasiones, los y las estudiantes deciden que participe el profesorado, en otras consideran que es mejor que no participe.

En esta sesión de diseño de los laboratorios, el alumnado comparte sus primeras consideraciones y experiencias sobre la temática y se definen los roles: quién se ocupa de ordenar el aula para que sea más acogedora, quién prepara eventuales materiales, quién da la bienvenida a las personas invitadas y, sobre todo, se empieza a reflexionar sobre las preguntas cómo generar cuestiones que promuevan la reflexión y el diálogo y arrojen una nueva luz sobre la temática.

Hay que tener en cuenta que el cuidado de los detalles es la clave del buen funcionamiento de los laboratorios. En los laboratorios mayéuticos se operativizan metodológicamente los elementos de la estructura mayéutica: la creación de un espacio abierto, acogedor, el cuidado en la formulación de las preguntas, la atención al lenguaje, en particular, la búsqueda de la palabra compartida, exacta, el cuidado de las relaciones. También, según la experiencia del grupo de estudiantes, se decide si la coordinación y facilitación del laboratorio la hará una sola persona o será compartida.

En la primera sesión, empiezan a participar las personas externas al centro y empieza el laboratorio propiamente dicho. Se empieza con una «semilla» que abre el diálogo; puede ser

un texto, una foto, un breve vídeo o una experiencia contada por una de las personas participantes. A partir de esta semilla, se plantean preguntas y se abre el diálogo de forma circular. La preparación del espacio juega un papel esencial en estos primeros momentos: las sillas dispuestas en forma circular, los pequeños detalles que generan un ambiente de confianza y acogedor (plantas, luces, un café, etc.), facilitan la participación. En esta fase, es fundamental que las personas estén plenamente presentes y escuchen con gran atención. La escucha es un ingrediente esencial de la confianza que se crea. Desde los primeros minutos, si las personas muestran atención, cuidado y cariño, las participantes se abren y el diálogo fluye con mucha facilidad. La persona o las personas que coordinan se preocupan de que todas las personas hablen, y en algunos casos parafrasean y reformulan lo que una persona ha planteado para aclarar las ideas. A menudo, al principio el diálogo se centra en las experiencias directas de las personas para luego moverse hacia un análisis más general de la temática, analizando, deconstruyendo las palabras y los conceptos que se utilizan y abriendo nuevas preguntas como, por ejemplo, «¿qué significa democracia?», «¿qué significa ser libres?». Este trabajo, que puede desarrollarse en diferentes sesiones, es un aspecto esencial y característico de los laboratorios: el proceso de aclaración crítica de las palabras y de los conceptos. La búsqueda de la dimensión latente, implícita en lo que decimos, la identificación de la carga ideológica de las palabras que utilizamos cotidianamente. Por ejemplo, en algunos laboratorios se ha reflexionado sobre las implicaciones del lenguaje bélico que a menudo se utiliza en el contexto de las migraciones, de la peligrosidad de ciertas metáforas que utilizamos de forma irreflexiva, como, por ejemplo, el potencial violento del amor romántico y de metáforas como «encontrar a mi media naranja».

Después de las primeras rondas, la persona coordinadora resume lo que se ha hablado y, si todavía no se han planteado, plantea preguntas con el objetivo de reencuadrar el tema e iluminar los puntos ciegos que solemos tener sobre determinadas realidades, promoviendo la mirada crítica para volver a dialogar de forma más profunda.

Este trabajo dialógico puede durar una o varias sesiones, siempre siguiendo el mismo esquema: intervención circular y

escucha; reformulación y aclaración de las palabras, los conceptos, los procesos; preguntas para «ampliar el marco de reflexión», y, para terminar, una síntesis final. En la fase final de los laboratorios se empiezan a plantear propuestas y a definir, de forma colectiva y participativa, un posible plan de acción. Este último aspecto representa una diferencia sustancial entre los laboratorios mayéuticos y otras metodologías para promover el pensamiento crítico en la escuela, los laboratorios no promueven solamente una comunidad de indagación, sino una comunidad de «planificación mayéutica» en la cual, al menos, se definen algunas pautas concretas para el cambio que impliquen un compromiso individual, colectivo y, si es posible, institucional. En esta última fase cobra una importancia clave la capacidad de imaginar otros escenarios y concretar algunas pautas prácticas para la acción. Este «soñarse recíproco» que se transforma en acción es una de las aportaciones metodológicas más importantes de los laboratorios mayéuticos respecto a otras estrategias dialógicas.

El impacto y los desafíos de los laboratorios mayéuticos

Después de muchas décadas de experimentación, existe una amplia literatura sobre los beneficios de los laboratorios mayéuticos. Dolci (1996) planteaba diferentes dimensiones del impacto de los laboratorios que han sido confirmados por numerosas experiencias e investigaciones posteriores (Morgante, 1992; Dolci y Amico, 2011; Dolci et al., 2024).

Un primer aspecto es que la escucha recíproca, el clima de confianza y el interés común posibilitan un diálogo auténtico que raramente se puede experimentar en los espacios educativos formales: las personas se sienten escuchadas, comprendidas, tomadas en serio y valorizadas. Los laboratorios mayéuticos fomentan un ambiente donde los y las estudiantes aprenden a escuchar, a esperar su turno para hablar y a expresar sus opiniones de manera fundamentada, lo que enriquece su capacidad de diálogo y argumentación y refuerza la cohesión del grupo.

Además, los laboratorios mayéuticos refuerzan una educación en valores, ayudando a las personas participantes a encontrar sig-

nificados apropiados para su vida y a desarrollar una identidad positiva. Esto se traduce en un compromiso ético y una mayor tolerancia hacia la diversidad.

Un tercer aspecto, de gran importancia, está relacionado con la dimensión comunitaria del proceso: los laboratorios mayéuticos, a menudo, no se limitan al espacio de las aulas, sino que se abren a la comunidad, no solamente invitando a dialogar personas ajenas a las instituciones educativas, sino organizando y desarrollando laboratorios en los barrios, en los centros culturales y juveniles presentes en el territorio. En ocasiones, cuando se trata de proyectos con cierta continuidad, un grupo de estudiantes, con el apoyo de docentes o de equipos de facilitación externos, crea un «grupo motor» que organiza laboratorios mayéuticos sobre temas de interés ciudadano promoviendo prácticas de filosofía comunitaria que pueden tener un importante impacto social, porque no solamente abren espacios de reflexión común, sino promueven procesos de planificación participativa (Fulford, Lockrobin y Smith, 2020).

No hay que olvidar que los laboratorios mayéuticos nacen en el contexto del desarrollo comunitarios noviolento y, a diferencia de otras estrategias de promoción del pensamiento crítico (como la filosofía para niños, los círculos de diálogo, los cafés filosóficos o la mayéutica socrática aplicada a la educación), una de sus características fundamentales es transformar la indagación común en acción común.

Este aspecto es uno de los grandes desafíos de los laboratorios mayéuticos. La experiencia de las últimas décadas ha evidenciado los límites de los laboratorios para la promoción de cambios estructurales dentro y fuera de los centros cuando no existe un serio compromiso de las instituciones educativas y de la administración pública local.

Sin un compromiso duradero por parte del centro educativo y, sobre todo, del cuerpo docente, los laboratorios mayéuticos se transforman en «burbujas dialógicas», experiencias aisladas, poco sostenibles y, en ocasiones, contradictorias con el resto de la enseñanza. Además, puede que cuando los cambios implican la movilización de fondos y recursos por parte de la administración o decisiones políticas valientes, no se puedan implementar generando una profunda frustración entre las personas participantes.

Para evitar estas situaciones, es importante planificar acciones que no solo sean concretas, viables y sostenibles, sino que, al menos al principio, dependan exclusivamente de las personas participantes y no tanto de la administración pública. Si es inevitable depender, al menos en parte, de recursos y acciones de la administración pública, se debería negociar un compromiso concreto y un sistema de control y seguimiento.

Un último elemento importante para destacar es que los laboratorios abren nuevos escenarios reflexivos, se reencuadran los problemas, se analizan críticamente realidades sociales que se consideraban normales, legítimas; se identifican los modelos implícitos que están detrás de posicionamientos *a priori* neutrales; se toma conciencia de nuevas realidades y desde nuevos puntos de vista, y, sobre todo, se imaginan nuevos escenarios, nuevas posibilidades de cambio. Como subrayaba Dolci (1968), «Saber inventar el propio futuro de forma orgánica con los demás es una de las mayores reservas de energía revolucionaria que el mundo puede tener, una de las formas esenciales para desatar nuevas posibilidades de cambio» (p. 108).

En conclusión, los laboratorios mayéuticos son una estrategia dialógica de promoción del pensamiento crítico con un gran potencial en la escuela. Su impacto va más allá de la promoción de la reflexividad, porque incluye el desarrollo de habilidades y actitudes, como la escucha, la atención, la valorización recíproca, la capacidad de formular preguntas y de planificar el cambio, que son esenciales para el ejercicio de la ciudadanía activa y la profundización democrática.

Referencias

- Barone, G. (2004). *La forza della nonviolenza. Bibliografia e profilo biografico di Danilo Dolci*. Dante e Descartes.
- Barone, G. (2010). *Danilo Dolci una rivoluzione nonviolenta. La vita e l'opera di un uomo di pace*. Altreconomia.
- Benelli, C. (2015). *Danilo Dolci: Tra maieutica ed emancipazione*. Edizioni ETS.
- Benelli, C. y Schachter, C. (2017). Paulo Freire e Danilo Dolci: Conessioni metodologiche. *Sapere pedagogico e Pratiche educative*, 17(1), 193-204. <https://doi.org/10.1285/i9788883051333p193>

- Bombaci, N. (2018). La noviolencia y la objeción de conciencia en Italia: Danilo Dolci y Lorenzo Milani. *Acontecimiento: Órgano de expresión del Instituto Emmanuel Mounier*, 127, 44-48.
- Buraschi, D. (ed.) (2024). *Por una educación dialógica y emancipadora. El legado de Danilo Dolci*. IICSA-Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Buraschi, D. y Aguilar-Idáñez, M. J. (2024). Laboratorios de Acción Comunicativa Emancipadora (LACE): Una herramienta de educación participativa para combatir el discurso racista. En A. Solanes (dir.), *Análisis de las medidas políticas, jurídicas y sociales para hacer frente al racismo y la discriminación en España, Francia, Italia, Dinamarca y Finlandia* (pp. 65-96). Thomson Reuters-Aranzadi.
- Buraschi, D., Aguilar-Idáñez, M. J. y Oldano, N. (2019). El enfoque dialógico en los procesos de participación ciudadana. *Quaderns d'animació i educació social*, 2(30), e1-13.
- Castellano, H. (2007). *El pensamiento crítico en la escuela*. Prometeo Libros.
- Castro Faune, C. (2012). El método socrático y su aplicación pedagógica contemporánea. Bajo Palabra. *Revista de Filosofía*, 2(7), 441-452.
- Dolci, A. (2023). The Mirto Educational Centre and Centre for Creative Development "Danilo Dolci": The methodology of reciprocal maieutics. En E. Guarcello y A. Longo (eds.), *School Children as Agents of Change* (pp. 162-165). Routledge.
- Dolci, A. y Amico, F. (2011). *Acercamiento Recíproco a la mayéutica*. ED-DILI.
- Dolci, A., Morgante, T. R., Ippolito, I. y Biondo, A. (2024). *Un certo formalismo. Suggestimenti e proposte per l'Approccio Maieutico Reciproco*. Centro Sviluppo Creativo Danilo Dolci.
- Dolci, D. (1968). *Inventare il futuro*. Laterza.
- Dolci, D. (1972). *Il limone lunare*. Laterza.
- Dolci, D. (1973). El Acercamiento mayéutico: Proyecto para un centro educativo en Partinico. *Perspectivas*, 3(2), 159-168.
- Dolci, D. (1993). *Comunicare legge della vita*. Lacaíta.
- Dolci, D. (1996). *La struttura maieutica e l'evolverci*. La Nuova Italia.
- Febres Cordero, M., Pérez, Á. A. y Africano Gelves, B. (2017). Las pedagogías alternativas desarrollan el pensamiento crítico. *Educere*, 21(69), 269-274.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Freire, P. y Faúndez, A. (1986). *Hacia una pedagogía de la pregunta. Conversaciones con Antonio Faúndez*. La Aurora.

- Fulford, A., Lockrobin, G. y Smith, R. (eds.). (2020). *Philosophy and Community: Theories, Practices and Possibilities*. Bloomsbury Publishing.
- Ilbay Guaña, E. L. (2024). La importancia del pensamiento crítico y la resolución de problemas en la educación contemporánea. *Revista Científica Kosmos*, 3(1), 4-18.
- Kohan, W. (2006). *Teoría y práctica en filosofía con niños y jóvenes: Experimentar el pensar, pensar la experiencia*. Noveduc Libros.
- L'Abate, A. (2004). Mayéutica recíproca. En M. López Martínez (coord.), *Enciclopedia de paz y conflictos* (pp. 671-675). Universidad de Granada.
- Lipman, M. (1976). Philosophy for Children. *Metaphilosophy*, 7(1), 17-39.
- Longo, A. (2020). *Danilo Dolci: Environmental Education and Empowerment*. Springer.
- Mangano, A. (1992). *Danilo Dolci educatore*. Cultura della Pace.
- Mesa Merchán, D. A. (2023). Comunidad de indagación: Una experiencia para fortalecer el pensamiento crítico cuidadoso y creativo. *Educación y Ciencia*, 27, 1-24.
- Morgante, T. R. (1992). Maieutica e sviluppo planetario in Danilo Dolci. Lacaíta.
- París Albert, S. (2017). Filosofía para hacer las paces con niños y niñas. Un estímulo para la creatividad. Convergencia. *Revista de Ciencias Sociales*, 75, 65-85.
- Ragone, M. (2011). *Le parole di Danilo Dolci*. Rosone.
- Schirippa, L. (2010). *Danilo Dolci educatore. La maieutica come processo formativo e comunicativo*. Armando Editore.
- Sierra Huedo, M. L., Romea Martínez, A. C. y Agurelas, M. (2023). Fomento del pensamiento crítico en los centros educativos de secundaria a través de la metodología mayéutica recíproca. En F. Trujillo y B. Cortina (coords.), *Estudios sobre y desde la frontera* (pp. 162-178). Dickinson.
- Uribe Enciso, O. L., Uribe Enciso, D. S. y Vargas Daza, P. (2017). Critical Thinking and its Importance in Education: Some Reflections. *Rastros Rostros*, 19(34), 78-88
- Ventista, O. M. (2018). A literature review of empirical evidence on the effectiveness of Philosophy for Children. En *Parecidos de familia. Propuestas actuales en Filosofía para Niños/Family Resemblances. Current Proposals in Philosophy for Children* (pp. 448-469). Anaya.
- Vigilante, A. (2012). *Ecología del potere. Studio su Danilo Dolci*. Rosone.